

Gallardía

A Julio Anguita

TENGA usted la gallardía de decir que mintió. Felipe González en el segundo telecombate televisivo le aplicó a Aznar la máquina de la verdad que Aznar le había aplicado en el anterior telecombate: «O sea que usted se enteró de lo de Filesa por los periódicos, ¿eh? ¡Qué gracioso!». En el juego político, que como todo juego es aristocrático (aristos, el mejor) y monárquico (monos archein: manda uno, el número uno), gana el juego el que mejor mente, es decir, el que «nos mete gato por liebre», nos «toma el pelo» y «nos la da con queso». Pero, ¡ay del día en que se le pilla al virtuoso de la mentira con las manos en la masa! Ese día la sociedad lo machaca como a una cucaracha con la apisonadora de la vergüenza y del ridículo. Puso el dedo en la llaga política Felipe González al hablar de la gallardía del que dice la verdad. La gallardía al fin gana el juego. ¡Ay del Nixon, que, siendo el actor favorito del Marlon Brando, al haber mentido con una sonrisa angelical y al haber aparecido ante los ojos de los «American» como un gallardo y heraldo de la verdad, cayó de bruces en la mentira del Watergate! No tuvo la gallardía de decir: «Mentí como un bellaco al decir que me enteré por la prensa de lo del Watergate. Yo mismo planifiqué este espionaje». Gallardía es la palabra clave en el juego político. ¡Ay de Carlos Andrés Pérez el día que su pueblo le pille en mentira flagrante! ¡Ay de Collor de Mello que le saldrán los colores en la máquina cerebral de la verdad el día que le



JOSE A. JAUREGUI

pillen mintiendo como bellaco!

El pueblo español, como el italiano, como el francés, como el venezolano, como el de Nixon, como el brasileño quiere saber la verdad. Tiene en este momento una sed salvaje de descubrir toda la trama y todas las tramas urdidas en nuestra piel de toro. Gane o pierda Felipe González, sabe que es en este terreno de juego donde se la juega. Si ha «fichado» a Garzón para que nuestro Antonio di Pietro, o sea el juez de «mani pulite», (un suponer) «termine con estas bromas de la corrupción» (FG) y se nos explique a los españoles con pelos y señales cómo se urdió toda la trama de Filesa, todos aplaudiremos su gallardía. Oí a Tamames en el programa de Julián Lago (uno de los pocos que veo en estos días de culius, tetius, piernius) que la expropiación de Rumasa nos costó dos billones de pesetas a los españoles. ¿Es esto cierto?

Sabe Felipe González y sabe José María Aznar —como no ignora Nixon ni Bettino Craxi—, que decir la verdad es de gallardos y mentir es de bellacos. Un pueblo puede perdonar todo menos que le tomen el pelo. Podrá dejarse encantar y fascinar por un televirtuoso de mentiras pero, ¡ay del día que un pueblo descubre que todo era una comedia bufa! ¡Ay del político que se ríe de su pueblo y de los que han otorgado su confianza, si llega el día de la verdad, el «momento de la verdad»! *Vae falsis!*

RICARDO Y NACHO



Tibia resolución de la ONU sobre Bosnia

La primera reunión del Consejo de Seguridad de la ONU bajo presidencia española se saldó con la aprobación de una nueva resolución que pretende «garantizar el pleno respeto» de las seis zonas de seguridad en las que vive población musulmana. La decisión tiene elementos positivos ya que su objetivo no es sólo la protección de la población civil sino «revertir las consecuencias de la utilización de la fuerza» y la «pronta aplicación» del plan Vance-Owen, cuya vigencia había sido puesta en duda últimamente. No obstante, como han planteado los no alineados, «¿cuál sería la actitud de la ONU si los agresores aceptan la creación de las áreas de seguridad pero rehúsan retirarse de sus alrededores?». No hay nada al respecto. Hay que impedir que se consagren las conquistas territoriales y, sobre esto, la ONU sigue sin dar pasos seguros.

VOX POPULI: LA RECTA FINAL

- FELIPE GONZALEZ** ↓ Recurrió al catastrofismo y a la manipulación de la realidad identificando al PP con la dictadura. Incluso utilizó aquel léxico de la guerra civil del «no pasarán». Es una indecencia recurrir a esto para tratar de ganar.
- PSC-PSOE** ↓ Item más: los socialistas catalanes han difundido postales de dirigentes del PP con lemas como «Viva Franco», «Una, grande y libre» o «Con la camisa nueva».
- SARA MONTIEL** ↓ Para remate, «Saritisima» comparó a Aznar con Hitler y realizó una sabia valoración política: «El señor del bigote no tiene ni medio polvo».
- ROSA CONDE** ↓ Se ratifica en que la visita de Aznar a Anguita fue «electoralista», pero la de González fue «responsable».
- TELEVISION ESPAÑOLA** ↓ Tras suspender el «superdebate», prohibió a Calvo Ortega y Francisco Frutos acceder a Prado del Rey. Un poco de educación no habría estado mal.
- JOSE MARIA AZNAR** ↔ Subrayó la idea de un gobierno centrista y su intención de facilitar las condiciones para crear empleo y garantizar las pensiones. Queda en el aire la decepción por el último debate televisivo y las sospechas de por qué no se habló de corrupción.
- JULIO ANGUITA** ↑ En su mensaje, redactado en el hospital, planteó correctamente que IU tiene la única alternativa a la política económica de derechas del PP y del PSOE.

Antena 3 debe mantener «La clave»

Camuflada con el final de esta intensa campaña electoral, ayer se conoció una mala noticia para todas las personas con ideas democráticas que creen en el diálogo y en el debate como forma de afrontar los problemas de la sociedad: la dirección de Antena 3 ha decidido suprimir el espacio *La clave* de José Luis Balbín. Siempre resulta triste que un programa de calidad, con lo escasos que son estos espacios en el actual panorama audiovisual español, desaparezca de antena. Pero con mayor motivo cuando estamos hablando de un espacio abierto y plural que ha estado acompañando a los ciudadanos prácticamente desde el inicio de la transición, primero en TVE desde 1976 y posteriormente en Antena 3. Por mucho que se insista en que han sido razones de tipo económico las que han motivado la supresión de *La clave*, esta decisión no puede dejar de relacionarse con el alto nivel crítico que hubo en el último programa, en el que se escucharon voces disconformes con el poder como las de Antonio García-Trevijano, Federico Jiménez Losantos, Amando de Miguel o el propio director de EL MUNDO. Antena 3 debería reconsiderar su decisión; como concesionaria que es de un servicio público no sólo debe mirar la rentabilidad económica de un programa, sino la posibilidad de ofrecer un servicio a la sociedad. Ese papel —bien conocido y respetado en las grandes cadenas privadas norteamericanas, que conocen la credibilidad que proporcionan programas de prestigio— lo ha cumplido a la perfección *La clave*. Sería una pena que Antena 3 echara por la borda en parte el éxito que le ha dado ser anfitrión del primer debate televisivo entre candidatos a la presidencia del Gobierno suprimiendo el casi único foro de debate libre existente en televisión.

HOY SABADO

La decisión del voto indeciso

ALVARO POMBO



ADO que el fenómeno político social más notable de estas elecciones generales va a ser, hasta el último momento, el llamado *voto indeciso* —unos tres millones— y dado que, desde el punto de vista sociológico y político, me parece mucho más interesante que la abstención, voy a proponer lo que sigue, un modelo descriptivo de ese voto. A efectos de este modelo, entiendo por *voto indeciso* única y exclusivamente el voto de electores que, teniendo intención de votar y acabando, de hecho, por votar a un partido u otro, mantienen sin embargo su voto en suspensión, en un estado aparentemente movido y que, característicamente, se traslada de un salto a su extremo opuesto: el

votante indeciso acaba por decidir la votación mediante un acto definitivo de votar. Lo curioso es que este personaje dubitante o indeciso puede ser imaginado como una especie de pelele que no sabe qué pensar y que se deja, a última hora, influir por cualquier detallito accidental. Los políticos, muy posiblemente, desearían ver en esa indecisión una simple gandería tan desdeñable, poco más o menos, como la abstención o el voto en blanco o incluso los votos que van a formaciones muy mino-

ritarias. Da la casualidad que en estas elecciones del 93 la indecisión ha cobrado un cuerpo agigantado que ensombrece, hasta el punto de imposibilitarlos, todos los cálculos de intención de voto. Yo prefiero tomar muy en serio esta gigantesca indecisión y suponer que la tipología del indeciso es la de un votante sumamente inteligente —pero no calculador— que entiende que el mecanismo de comprensión de las declaraciones electorales debe combinarse con la historia que cuentan y no cuentan

los diversos candidatos y que cualquier aparentemente insignificante detalle que bien puede aparecer a última hora es, para su decisión, definitivo. Si este modelo que propongo fuera correcto, nos hallaríamos ante una implosión del cuerpo político que en última instancia acabará destruyendo las falsedades y las vaguedades de los políticos meramente astutos. La indecisión puede ser la gran prueba del fuego en unas elecciones empáticas y para unos políticos con pocas ganas de pactar el 7 de junio.